

LA LEVADURA 2º PARTE

No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? 7. Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. 8. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad. 1º Corintios 5:6- 8.

Pablo considera que la levadura representa “*la malicia*” y “*la maldad*”, mientras que la ausencia de la levadura “*la sincerad*” y “*la verdad*”. Por eso muchos conciben que esta parábola indica la maldad, la doctrina falsa y la injusticia que hay y que se está extendiendo dentro del reino visible de Dios. Esta levadura del mal se diseminará por todas las partes de la obra de Dios.

La levadura se encuentra en:

- el modernismo, el liberalismo y la teología de la liberación, que exalta las ideas humanas sobre la autoridad de las Escrituras. Mateo 22:29.
- la mundanalidad y la inmoralidad dentro de las iglesias, 1ºCo.5:1-2. “*De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?*”
- la búsqueda de posición o poder dentro de la iglesia, que evidencia más preocupados por su ambición personal que por la honra de Dios. Mt.23.
- las doctrinas falsas. Gálatas 1:9 “*Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema*”.
- los maestros falsos. Mt.24:11,24, “*Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos. Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.*”
- los supuestos creyentes que aparentan rectitud, pero en realidad no han nacido de nuevo. Judas 16, 18 y 19. “*Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho. Los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu*”.

Esta es una radiografía que muestra las evidencias que a diario se viven en la iglesia actual, jóvenes que no se guardan hasta el matrimonio, sino que adoptan las costumbres del mundo. Padres creyentes aceptando que sus hijos e hijas lleven a sus novios a sus casas para tener relaciones sexuales. Lo más lastimoso

es el aumento, cada día, del número de siervos y siervas que abusan de sus ovejas, como lo muestran las estadísticas actuales. Y qué decir de los siervos que están más preocupados o se ocupan más de su posición que por el “vayan” y hagan más discípulos.

Una encuesta reciente aplicada a “creyentes nacidos de nuevo” muestra como la levadura de la pornografía ha leudado la Iglesia: las estadísticas para los hombres cristianos entre 18 y 30 años de edad son especialmente llamativas, el 77% han visto pornografía, al menos una vez al mes; el 36% ve pornografía diariamente; el 32% admite ser adicto a la pornografía y otro 12% piensan que lo son. Asimismo, las estadísticas para los hombres cristianos de mediana edad, entre 31 a 49 no son menos inquietante, el 77% miró pornografía en el trabajo en los últimos tres meses;

el 64% miró pornografía por lo menos mensualmente; el 18% admite ser adicto a la pornografía y otro 8% piensan que lo son. Incluso los hombres cristianos casados están siendo presa de la pornografía y de los asuntos sexuales extramaritales a un ritmo alarmante, el 55% ha visto pornografía, al menos una vez al mes; el 35% tuvo un asunto sexual extramarital durante el matrimonio.

La Palabra de Dios dice en Romanos 8:13 *“porque si vivís conforme a la carne, moriréis; más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis”*. Pablo enfatiza la necesidad de una lucha continua contra todo lo que pudiera limitar o estorbar la obra de Dios en la vida del creyente (Ro. 6:11-19), ya que el pecado está siempre buscando volver a dominar a los que tuvo bajo su control. Este conflicto espiritual, aunque va dirigido contra satanás y las fuerzas espirituales de maldad (Ef. 6:12), va principalmente contra las pasiones y deseos de la “carne” (Ga.5:16-21). Los creyentes deben decidir constantemente si van a someterse a los deseos pecaminosos o a las exigencias de la naturaleza divina de la cual participan (Ga. 5:16,18; 2ºP. 1:4).

Cabe resaltar, que el no dar muerte a las obras de la carne, da como resultado la muerte espiritual (Ro.8:6.13). Las palabras “hacéis morir” significan que los creyentes pueden volver de la vida espiritual a la muerte espiritual. Así que la vida de Dios que se recibe en el nuevo nacimiento (Jn.3:3-6) puede extinguirse en el alma del creyente que se niega por medio del Espíritu, una y otra vez, a darle muerte a las obras de la carne, *“Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen”*. Romanos 1:28. Por eso, el virus más peligro es el que está leudando la Iglesia, el pecado. ¿Qué hacer con este virus? ¿Cuándo hacerlo? ¿Cómo hacerlo?